LECCIÓN

David enfrenta sábado a Goliat

Realiza la actividad de la pág. 11.

Piensa en una ocasión en que te enviaron con un encargo especial. ¿Era algo que tenías ganas de hacer, o era algo que te causaba temor? ¿Se convirtió esa ocasión en algo muy diferente de lo que debía ser? En la historia de hoy, un muchacho fue enviado a hacer un mandado que se convirtió en una batalla. (Textos clave y referencias: 1 Samuel 17; Patriarcas y profetas, cap. 63, pp. 631-636.)

Domingo

Lee la historia "David enfrenta a Goliat".

Escribe. En tu diario de estudio de la Biblia haz una lista de cosas que, como si fueran gigantes espantosos, te producen temor o te hacen sentir inferior.

Ora. Pide a Dios que se encargue de controlar estas cosas. Luego agradécele porque ha derrotado a tus gigantes.

*Si no posees un diario de estudio de la Biblia, consigue un cuaderno que puedas decorar, añade páginas al final de tu Guía de Estudio o bien abre un archivo especial en tu computadora. Úsalo para anotar las ideas que se te ocurran mientras estudias la Biblia.

Edición distribuída por: RECURSOS ESCUELA SABATICA

DOS

MENSAJE

El joven David llegó a la cumbre de una colina y desde allí vio el campamento del ejército de Israel. Su padre lo había enviado con provisiones para sus tres hermanos mayores, que habían permanecido acampados durante tres semanas. El padre deseaba saber cómo se encontraban.

Cuando David llegó al campamento, preguntó a un soldado qué sucedía. Este le informó de que había movimiento en las filas de los filisteos, sus enemigos, por lo que los soldados israelitas se estaban preparando para el ataque. David miró preocupado a sus hermanos.

Cuando su hermano Eliab lo vio, le preguntó irritado qué estaba haciendo allí. Antes de que David pudiera contestar, se produjo un gran silencio en el lugar. David vio que de entre Dios es nues to campeón; él gana la victoria por nosotros.

VERSÍCULO PARA MEMORILAR

«Tú eres mi protector, mi lugar de refugio, mi libertador, mi Dios, la roca que me protege, mi escudo, el poder que me salva, mi más alto escondite»

(Salmo 18:2).

Lunes

Lee 1 Samuel 17: 1 al 11.

Describe. Haz una descripción de la armadura del gigante Goliat en tu diario de estudio. ¿Qué aspecto tenía el gigante? Dibuja las diferentes partes de la armadura. Escribe en cada parte el nombre de personas o cosas que pueden asustarte o intimidarte.



las filas de los filisteos avanzaba un gigante. Estaba protegido por un casco y una coraza. Iba armado con la lanza más grande que David hubiera visto. También llevaba una enorme espada.

—¿Quién es ese? —preguntó David asombrado.

—Ese es el gigante Goliat

—contestó un soldado atemorizado.

—¡Envíen a un hombre a pelear

conmigo, cobardes! —tronó Goliat—. Si su hombre gana, los filisteos serán sus siervos. Pero si yo gano, los israelitas serán nuestros servidores.

> David esperó que alguien aceptara el desafío. Pero nadie se movió. El silencio hizo que Goliat gritara con más fuerza sacudiendo su enorme lanza:

—¡Escuchen, cobardes! ¡Maldito sea el Dios de Saúl e Israel!

—¿Por qué tenemos que dejar que hable de ese modo? —exclamó David dirigiéndose a sus hermanos—. ¡No podemos permitir que desafíe a nuestro Dios! ¿Qué les pasa a todos? ¿Le tienen miedo al gigante?

Alguien comunicó al rey Saúl los comentarios de David, quien lo mandó a buscar y le pidió explicaciones.

—No entiendo —dijo David valerosamente— por qué nadie tiene valor suficiente para pelear con ese filisteo.

Martes

Lee 1 Samuel 17: 12 al 19.

Piensa. ¿Cómo crees que se habrá sentido David cuando tuvo que permanecer en casa para cuidar las ovejas? ¿Te han dejado atrás alguna vez sin que pudieras asistir a una actividad interesante?

Escribe o dibuja en tu diario de estudio de la Bilbia algo que represente lo que sentiste cuando te dejaron atrás.

Ora. Agradece a Dios porque está enterado de todo lo que te concierne y porque te ama.





no la encontró. De pronto David supo lo que debía hacer.

—Si nadie quiere pelear —dijo con decisión—, ¡yo lo haré!

—¿Tú? ¡Eres solo un muchacho! —objetó Saúl—. No sabes nada sobre las técnicas de la batalla. En cambio Goliat ha sido entrenado desde niño.

—Es verdad, rey Saúl. Pero Dios peleará y ganará la batalla en mi lugar. Una vez un oso, y otra vez un león, atacaron mis ovejas, Dios me dio la fuerza necesaria y los maté. Sé que hoy hará lo mismo.

El Rey le dijo que le daría permiso para enfrentarse con Goliat, pero tenía que ponerse su armadura. David se la puso, pero apenas podía moverse con ella. Le dijo al Rey que iría a la batalla sin ella. De modo que tomó su báculo de pastor y se dirigió hacia el valle.

Miércoles

Lee 1 Samuel 17: 20 al 37.

despreciado, o bien ha rehusado alguien escucharte cuando exponías tu punto de vista? ¿Haces tú lo mismo con tus compañeros o familiares? Piensa en alguien a quien puedas escuchar hoy; especialmente alguien con quien platicas ocasionalmente.

Hose Decide cuándo y cómo emplearás tu tiempo, y hazlo.

Jueves

Lee 1 Samuel 17: 38 al 40. Saúl quería que David fuera a pelear vestido con su armadura humana. David sabía que si lo hacía, nunca podría ganar la batalla. David sabía que Dios no necesita ningún recurso humano. La victoria ya estaba ganada.

Piensa. ¿En qué armas humanas confiamos ocasionalmente?

Comenta. Habla con un adulto acerca de esto.

Lee Efesios 6: 19 y 20, y haz que esta sea tu oración hoy.

—Dios, esta batalla es tuya —oró David.

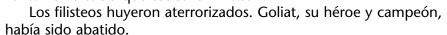
Cuando llegó a un arroyo recogió cinco piedras lisas y las echó en el zurrón de pastor que traía consigo.

Goliat observó a David que se aproximaba, y comprendió que no era un soldado el que iba a pelear con él, sino un muchacho.

—¿Acaso crees que soy un perro que vienes a mí con palos? —bramó Goliat levantando la visera de su casco.



David tomó rápidamente una piedra de su bolsa y la puso en su honda. Goliat, en un arranque de rabia, se lanzó al encuentro de su retador. David hizo girar su honda con velocidad y de pronto lanzó la piedra en dirección a la cabeza del gigante. La piedra avanzó con fuerza y dio en el blanco en medio de la frente de Goliat. El filisteo vaciló un momento y luego cayó de bruces en tierra. Se produjo un profundo silencio en el valle. David sabía que todos lo miraban.



Los soldados israelitas lanzaron gritos de victoria. Había terminado la batalla. Ahora Israel tenía un campeón más famoso que Goliat. Dios había ganado la victoria por ellos.

Viernes

Lee 1 Samuel 17: 45 al 47.

Busca en este pasaje alguna frase que sea especialmente importante para ti. Busca una frase que diga que Dios es tu campeón, el que te conducirá a la victoria sobre los "gigantes" que amenazan tu vida.

Dibuja un escudo en tu diario de estudio de la Biblia y escribe esta frase en él.

Ora. Dile a Dios que lo aceptas como tu campeón, y agradécele porque él gana las batallas de tu vida en tu lugar.